



Los instructores y miembros de la fuerza de protección españoles ya están plenamente operativos en la misión de la Unión Europea.

PI0 EUTM-Mali

Misión de adiestramiento EN MALÍ

Militares españoles entrenan a soldados malienses para que puedan combatir a las fuerzas yihadistas, mientras la ONU aprueba el envío de una fuerza de paz

España continúa haciendo un significativo esfuerzo en la búsqueda de una solución a la grave crisis de Malí. Así, un equipo de instructores ha empezado a entrenar al ejército regular en la nueva misión de adiestramiento de la Unión Europea (EUTM Malí), distribuidos entre el Cuartel General de Bamako, la capital, y la Escuela del Estado Mayor, situada a 60 kilómetros al noreste, en Koulikoro, donde nuestro país también aporta una sección a la compañía de protección, que proporciona seguridad al campamento y al adiestramiento. Esta contribución se incrementará en los

próximos meses, como ha anunciado el ministro de Defensa, Pedro Morenés, con el envío de 50 militares.

Asimismo, ha cumplido sus tres primeros meses en la zona el avión de transporte *C-130 Hércules* que España ha desplegado en Dakar (Senegal), en apoyo a la operación *Serval* de las tropas francesas, que aún libran una guerra contra los grupos yihadistas en el norte de Malí. Estas tropas, según acordó el pasado 25 de abril el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, serán sustituidas a partir del 1 de julio por un contingente de mantenimiento de la paz formado por un máximo de 11.200 militares y 1.440 policías, que se



EUTM MALÍ



Rafael Navarro. Fuente: EMAD

OBJETIVOS

- Formación de 4 de los 8 batallones del Ejército maliense (2.600 soldados de un total de 7.000) en 12 especialidades, incluido adiestramiento básico, artillería y fuerzas especiales.
- Asesoramiento al Estado Mayor en mando y control, asuntos logísticos y respeto a los derechos humanos, en particular en el tratamiento de presos.

Instructores

- Unos 200 militares de 22 países.

Fuerza de Protección

Unos 160 militares.

- 3 secciones de Francia (base de entrenamiento de Koulikoro)
- 1 sección de España (Koulikoro).
- 1 sección de la República Checa (Cuartel General de Bamako).

Personal de apoyo

Unos 100 militares.

- 2 helicópteros *Augusta A-109* y 18 militares para las misiones de evacuación médica (MEDEVAC), de Bélgica, en el aeropuerto de Bamako.
- Un hospital *Role 2* con 43 militares (34 de Alemania, 6 de Austria y 3 de Hungría), en Koulikoro.
- 39 militares en el Cuartel General de Bamako.



PIO EUTM-Mali



PIO EUTM-Mali

El grueso del contingente español llegó al aeropuerto de Bamako el 13 de abril. Los vehículos de la fuerza de protección se transportaron en barco a Dakar y de allí en tren a la capital maliense.

encargarán de estabilizar la situación en el norte del país africano.

CONTINGENTE ESPAÑOL

En Koulikoro, localidad ubicada a orillas del río Níger en una zona tranquila y alejada del conflicto, el contingente español es el tercero en número, tras el francés y el alemán. «Tenemos un peso específico importante», destaca el teniente coronel del Ejército de Tierra Gabino Regalado, jefe de nuestro contingente en EUTM Malí. En Koulikoro están 15 miembros del Mando de Operaciones Especiales, con base en Alicante, que participan en la instrucción de los soldados malienses, y 33 legionarios de la Octava Bandera del Tercer Tercio, de Viator (Almería), que colaboran en la protección. A ellos hay que añadir siete oficiales en el Cuartel General Principal de Bamako, otro en el Cuartel General Avanzado de Koulikoro y uno de enlace con la misión en Bruselas.

PIO EUTM-Mali



APORTACIÓN ESPAÑOLA

- 23 instructores (16 en Koulikoro y 7 en Bamako).
- 33 miembros de la Fuerza de Protección (Koulikoro).
- 1 oficial de enlace con la misión (Bruselas).

Operación Serval (Misiones de transporte y reabastecimiento)

- 54 militares y un *C-130 Hércules* en el destacamento *Marfil* del Ejército del Aire, en Dakar (Senegal).

Teniente coronel Gabino Regalado,
jefe del contingente español en EUTM Malí

«Los oficiales malienses están comprometidos en reorganizar sus FAS»

Lo positivo es que los oficiales malienses están convencidos de la necesidad de reorganizar sus Fuerzas Armadas y se comprometen sinceramente en ello; además, son aptos para hacerlo». Así lo cree el teniente coronel Gabino Regalado de los Cobos, al frente del contingente español en EUTM Malí. Este militar, vitoriano de 50 años, se muestra esperanzado en que se logre dotar a Malí de «unas Fuerzas Armadas operativas, capaces de restablecer por sí mismas la soberanía en el conjunto de su territorio y de cumplir con sus misiones en beneficio de la población».

—Llegó a Bamako en febrero, ¿qué balance hace de este periodo?

—Positivo, han sido unos meses muy intensos y productivos. Hay que tener en cuenta que se desplegó con muy poco tiempo de preparación; en mi caso y en el del comandante José Luis Jiménez, los dos

españoles que vinimos aquel día, menos de una semana. Sin embargo, los objetivos se han ido alcanzando.

—¿Qué pasos se han dado?

—Los dos españoles nos integramos en un pequeño grupo avanzado con la misión fundamental de establecer enlace con las autoridades militares malienses e iniciar el análisis de la situación de sus Fuerzas Armadas, para posteriormente redactar proyectos de reorganización en las áreas más críticas. Este grupo tenía también que preparar el terreno para la llegada del resto de la misión y los contingentes nacionales.

El comandante José Luis Jiménez está trabajando la preparación operacional, mientras que yo me dedico a la organización de la defensa. Para ello, se establecieron contactos con autoridades del Ministerio de Defensa maliense y de los Estados Mayores, llevando a cabo una importante labor de documentación y visitas a los cuarteles generales y puestos de mando, incluidos los del teatro de operaciones. Una vez hecho el análisis de



PIO EUTM/Mali

situación, hemos comenzado con las sugerencias de mejoras. Así se ha redactado una propuesta de Directiva de Preparación Operacional, un borrador de Concepto de Empleo de las Fuerzas Armadas y un proyecto de Planeamiento de la Defensa. En paralelo, se preparó lo preciso para los demás españoles que forman parte de la misión.

—¿Cuál es actualmente el nivel de preparación del ejército maliense?

—Está marcado por la falta de inversión y la cultura de la inmediatez. Además, no pudo soportar los embates de los grupos yihadistas armados entre enero de 2012 y enero

de 2013, por lo cual no atraviesa su mejor momento moral ni de credibilidad. Sus principales carencias se encuentran en las áreas de organización, planificación e instrucción y adiestramiento.

—¿Cómo se pretende que pueda mejorar esta situación?

—A través de dos ejes de actuación. Por un lado, se va a aconsejar a las Fuerzas Armadas malienses en organización general de la política de defensa, mando y control, gestión de personal, reordenación territorial y de sus cuarteles generales, así como en recuperar su credibilidad, mejorar su preparación y lograr un equipamiento más homogéneo y coherente que el actual. Por otra parte, en Koulikoro se adiestrará a cuatro agrupamientos tácticos y ciertas especialidades (ingenieros, apoyo de fuegos, operaciones especiales) y se impartirá formación sobre derecho internacional humanitario, protección de civiles y derechos humanos.

—¿Qué ambiente se vive en Koulikoro?

—Excelente. En él se juntan dos culturas diferentes, la europea y la maliense. Las dos presentan su diversidad, pero están perfectamente cohesionadas en pos de un objetivo común, la mejora de la capacidad operativa de los batallones malienses.

—¿Cómo son las condiciones de vida de los militares españoles?

—Yo diría que «rústicas», traduciendo literalmente la expresión al uso en el contingente francés. Estamos acostumbrados a oír que

África es «salvaje» y, aunque se emplee con una connotación romántica, lo cierto es que aquí las condiciones de vida son, en general, muy básicas y duras. El calor llega a ser sofocante —por las noches no se baja de 37° ahora que estamos en la época calurosa— y la situación sanitaria es un problema, con un riesgo elevado de paludismo y fiebre amarilla. Asimismo, como consecuencia de la rapidez con la que se ha llevado a cabo esta operación, apenas ha habido tiempo de acondicionar las infraestructuras en las que vivimos y trabajamos.

En Koulikoro son condiciones propias de una unidad en maniobras. Se dispone de una infraestructura del ejército maliense que empezó a ser renovada en febrero, cuando llegamos los miembros del destacamento avanzado, y cuyos trabajos de mejora continúan para acercarse a estándares europeos. Es una prioridad del comandante de la misión, el general François Lecointre, pro-

«En Bamako y Koulikoro las condiciones de vida son, en general, muy básicas y duras»

porcionar a quienes se alojan en el acuartelamiento buenas instalaciones de vida y actividades de ocio, pues se encuentran a 60 kilómetros de la capital. En Bamako, para albergar el cuartel general de la misión se ha rehabilitado un antiguo hotel que cerró hace dos años. Estas obras empezaron en enero y las condiciones son austeras pero aceptables. Desde luego, no estamos en casa.

—En general, ¿cuál es la situación de seguridad en la zona?

—Las propias de un país con un conflicto interno. Como en toda operación, los riesgos siempre existen. De todas formas, EUTM Malí actúa en la zona sur del país, mientras que donde se asientan las milicias islamistas de Al Qaeda es en el norte. Además, en Malí, como le decía antes, existe un elevado riesgo sanitario. Pero, en cualquier caso, con las medidas de prevención adecuadas, la situación de seguridad no condiciona el cumplimiento de la misión.

S.F.V.



PO EUTM-Malí

Los militares españoles han comenzado a impartir formación especializada a los soldados del ejército maliense en la base de Kolikoro.

La misión está formada por unos 500 militares de 22 países europeos, de los cuales 207 son franceses, 71 alemanes y 57 españoles. Entre ellos hay 200 instructores y 160 encargados de la seguridad (unos 130 en Koulikoro y los 30 paracaidistas checos que desde el 17 de marzo protegen al Cuartel General de Bamako), más los oficiales de *staff* y el personal de apoyo.

EUTM Malí, aprobada el 18 de febrero por los ministros de Asuntos Exteriores de la UE, con un mandato inicial de 15 meses, es una misión de carácter no ejecutivo que excluye la participación en las operaciones de combate que desarrollan las fuerzas malienses y francesas en el norte del país. Tiene dos pilares esenciales. El primero es el de contribuir a la reestructuración del Ejército maliense bajo una autoridad civil y asesorar al Estado Mayor en asuntos que van desde el mando y control a la logística, la gestión del personal y el respeto a los derechos humanos. El segundo pilar es el de formar a cuatro de los ocho batallones (unos 2.600 soldados de un total de 7.000), para ayudar a largo plazo al Ejército maliense a mantener el control y la inte-

gridad territorial del país. El primer batallón, denominado *Waraba* (León en la lengua local bámbara), está integrado por 673 soldados, los primeros que van a ser adiestrados para desplegarse en las zonas del norte que ya han sido recuperadas de las manos de las fuerzas yihadistas. Todos ellos llegaron a Koulikoro el 2 de abril. La duración total de la formación es de unas 10 semanas y se realiza en dos fases: primero, una instrucción básica del soldado; después, una preparación a nivel de batallón. Paralelamente se lleva a cabo la formación especializada, en la cual trabajan desde finales de abril los militares españoles del Mando de Operaciones Especiales. A partir del verano, nuestros instructores entrenarán a unidades de apoyo de fuego (artillería ligera y morteros).

La Escuela del Estado Mayor cuenta con unos pocos edificios dedicados a alojamiento y oficinas, pero los terrenos para el entrenamiento son enormes. La instrucción se desarrolla desde las 8:00 a las 19:00 horas. Nada más llegar, el equipo avanzado de la UE hizo una auditoría y comprobó que el Ejército maliense estaba desestructurado y debilitado por la falta

La ONU desplegará en julio una fuerza de mantenimiento de la paz

de inversión. Según ha declarado el teniente coronel Antonio Varo, oficial responsable de las tropas españolas en Koulikoro, «además de las técnicas militares les estamos formando en valores, en lo que significa ser un soldado, respetar la vida del otro..., para que luego ellos puedan a su vez convertirse en formadores».

TRASLADO DEL MATERIAL

El material se ha ido enviando, de manera escalonada, por vía terrestre, aérea y marítima. Por ésta última se proyectó la mayor parte del esfuerzo logístico, al haberse transportado en el buque *MSC María Luisa* nueve vehículos blindados *LMV Lince*, que cuentan con sistemas especiales de blindaje e inhibidores contra posibles atentados con explosivos, para su utilización por los militares españoles cuando se desplacen por carreteras y caminos malienses. Este convoy lo componían 14 contenedores, con un peso total de 103.250 kilogramos, que partieron el 1 de abril del puerto de Valencia con destino a Dakar. El *María Luisa* cruzó en dos semanas los 3.200 kilómetros que separan ambas ciudades. Posteriormente, la carga fue transportada 1.233 kilómetros por ferrocarril y llegó el 21 a la estación de mercancías de Bamako, donde siete camiones articulados la esperaban para llegar definitivamente a su destino en Koulikoro por carretera. Asimismo, dos *C-150 Hércules* aterrizaron en el aeropuerto de Bamako, uno el 21 de abril y otro el 24, con equipos y repuestos.

La sección completa de la Legión se ha integrado en una compañía compuesta, además, por tres secciones francesas. Ésta es la fuerza necesaria en Koulikoro para proteger la base de entrenamiento y el Cuartel General Avanzado, y garantizar la seguridad del material que entra y sale de la base. Bélgica aporta dos he-



PRO EUTM-Mali

licópteros de evacuación médica, con base en el aeropuerto de Bamako, y Alemania un hospital *Role 2*.

AUMENTAR LA PRESENCIA

España pretende incrementar el número de efectivos con los que participa en EUTM Malí, según propuso Pedro Morenés en el Consejo de Ministros

de Asuntos Exteriores y Defensa de la Unión Europea celebrado el pasado 23 de abril en Luxemburgo. De los 57 actuales se podría llegar a unos 100 en junio. Se pretende enviar al país africano otra sección de instrucción e incrementar el número de militares en la compañía de protección de la fuerza, en la cual España se podría poner al frente de la misma.

Próximamente se desarrollará en Bruselas una conferencia sobre la implementación de las nuevas capacidades de la misión, a la que asistirá el jefe del Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Fernando García Sánchez, para concretar las futuras aportaciones de cada país.

El aumento de efectivos deberá ser aprobado por el Congreso de los Diputados, ya que el acuerdo inicial, adoptado el 30 de ene-



Pepa Díaz

A finales de abril se produjo el primer relevo en el mando del destacamento *Marfil* compuesto por 54 militares del Ejército del Aire.



Los militares malienses reciben formación en derecho internacional humanitario y protección de civiles.

Los miembros del contingente español proceden del Mando de Operaciones Especiales y de la Brigada de la Legión.

ro en sesión plenaria por amplia mayoría, se refería a «hasta 50 efectivos para labores de adiestramiento de las Fuerzas Armadas de Malí y las unidades de apoyo necesarias».

MISIÓN DE LA ONU

La Misión Integrada de Naciones Unidas para la Estabilización de Malí (MINUSMA) se desplegará inicialmente por un período de 12 meses. No obstante, antes del 1 de julio se deberá revisar su creación, teniendo en cuenta qué grado de seguridad hay sobre el terreno, según establece la resolución de la ONU, elaborada por Francia y aprobada por unanimidad.

Los objetivos de la misión son «estabilizar los principales centros urbanos, sobre todo en el norte» y «prevenir un retorno a la lucha armada en estas áreas». Los 12.660 cascos azules deberán asegurar la protección de los civiles y del patrimonio cultural, además de preservar el cumplimiento de los derechos humanos. También ayudarán a las autoridades malienses a establecer «un diálogo político nacional» y a organizar unas elecciones «libres, justas y transparentes» que promuevan la re-

conciliación con los tuareg del norte. MINUSMA asumirá la autoridad de la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA), que ha sido desplegada con el respaldo de la ONU. Gran parte de este contingente, integrado por Chad y los países de la Comunidad Económica de Esta-

El Hércules ha realizado 44 misiones en los tres primeros meses de misión

dos de África Occidental (CEDEAO), se integrará en la nueva fuerza de Naciones Unidas. Ésta será la tercera de mayor entidad, por detrás de las de la República Democrática del Congo y la región sudanesa de Darfur, y costará hasta 800 millones de dólares al año.

Con batallones de reserva capaces de despliegue rápido, la fuerza estará

apoyada por tropas francesas en el caso de «una amenaza inminente y seria y a petición del secretario general de Naciones Unidas», Ban Ki-Moon, según la resolución.

En paralelo, Francia ha comenzado a replugar sus efectivos desplegados en el país, que pasarán de los actuales 3.850 militares a 2.000 en julio y a 1.000 a finales de año. Además, el ejército galo tiene bases de retaguardia en Chad, Costa de Marfil y Senegal. La ofensiva militar francesa se había iniciado el 11 de enero para recuperar el control del norte del país, en manos de los movimientos yihadistas Al Qaeda en el Magreb Islámico, Mujao y Ansar Dine, apoyados por tuareg, y frenar el avance de estos grupos hasta la capital, lo que hubiera convertido a Malí en un Estado terrorista.

DESTACAMENTO MARFIL

El avión *Hércules C-150* desplegado en la zona en apoyo de la operación *Serval* ha completado sus tres primeros meses con un balance de 44 misiones, 100 salidas, 400 horas de vuelo, más de 800 pasajeros, 230 toneladas de material transportados y 10.000 litros de combustible suministrado en misiones de reabastecimiento en vuelo a las aeronaves francesas y de otros países que colaboran en la operación.

El 22 de abril se produjo el primer relevo en el mando del destacamento *Marfil*, cuyo primer contingente, compuesto por 54 militares del Ejército del Aire, había llegado a Dakar el 25 de enero. En el acto celebrado en la base *Senghor Militaire* que la Fuerza Aérea francesa tiene en el aeropuerto de la capital senegalesa, el comandante Roberto Mayobre Gallego entregó el mando al nuevo jefe de destacamento, teniente coronel Andres F. Gamboa de la Calleja, que juró su cargo ante el jefe de Inteligencia del Mando Aéreo de Combate, coronel Vicente Martín Miranda.

El *Hércules* desplegado en Dakar ha operado en los campos de Bamako (Malí), Abidjan (Costa de Marfil), Niamey (Níger) y N'Djamena, Abeche y Faya Largeau (Chad). Una vez que finalice la operación, el avión español podría continuar en la zona, en apoyo a EUTM Malí.

Santiago F. del Vado